

C. ROMÁN Y S. DEL RÍO

Molestia había esta semana en el Partido Radical, luego de que bajara la adrenalina de la inscripción de los miles de candidatos para las elecciones de octubre próximo. En la tienda que dirige Leonardo Cubillos lamentaban la pérdida de la inscripción de uno de los candidatos que, aseguraban allí, sería el más seguro ganador de la alcaldía de Quintero: el concejal José Varas, independiente cercano a los radicales.

Según transmiten desde el partido —y según consta en planillas Excel internas que manejaban las colectividades—, el acuerdo en abril, cuando se inscribió el pacto Contigo Chile Mejor, que reúne desde la DC al PC, fue inscribir a Varas como la carta del pacto completo.

Pero las mismas fuentes del partido señalan que la semana pasada, el Frente Amplio lo desconoció y comunicó que no firmaría la inscripción de Varas, pues tenían a su propio candidato, el concejal independiente Alejandro Sepúlveda. Desde el Frente Amplio, de hecho, hoy dicen que hubo otro acuerdo: que al no haber consenso, ambos juntaran firmas y se inscribieran como independientes. Pero Sepúlveda se había inscrito ya el 23 de julio con patrocinios, y recién esa semana Varas inició el proceso de recolección de firmas, pues los radicales argumentan que apenas el jueves pasado el Frente Amplio comunicó aquella decisión. “Fue un golpe bajo”, reclamaron desde el PR.

Este episodio, en el que finalmente no hubo candidato del pacto inscrito sino que el sector se dividirá entre candidatos independientes, es solo uno de la historia de desacuerdos que existen entre los nueve partidos. Esto, a pesar de que el consenso en las 345 comunas fue celebrado por todos los timoneles en abril, cuando anunciaron los municipios en los que habría primarias y en las que ya tenían candidatura única.

Otro desacuerdo está en San Antonio, donde se inscribió como independiente el exalcalde

A menos de una semana de inscribir a sus postulantes para las elecciones de octubre:

Descuelgues y falta de acuerdo sobre candidaturas enfrentan al pacto del oficialismo y la Democracia Cristiana

Si bien los presidentes de partidos celebraron el consenso logrado en abril, hay lugares como San Antonio o la Región de Ñuble donde está en riesgo lo firmado.



Leonardo Cubillos, presidente del Partido Radical.



Óscar Crisóstomo (PS), gobernador de Ñuble.



Fares Jadue (PC), jefe comunal (s) de Recoleta.



Paulina Vodanovic, senadora y presidenta del PS.

Omar Vera (ind.-PR), que no quiso someterse a una primaria con el candidato del partido ya disuelto Comunes, Gonzalo Vega, para disputar esa misma comuna. Este caso, sin embargo, fue advertido por los radicales durante la negociación municipal, a principios de abril, cuando aseguraron a los demás partidos que no podrían apoyar a Vega.

En Villa Alemana hay otro conflicto: la concejala PC Edith Alvear se alza como la única carta del oficialismo y la DC para competir por el municipio, pero algunos dirigentes radicales ya comunicaron que no la apoyarán. El diputado Tomás Lagomarsino, en esa línea, dice que “es muy difícil para un partido que tiene valores democráticos muy fuertes, como el P. Radical,

apoyar a candidatos y candidatas de una colectividad que en estos momentos apoya a un régimen que no ha dado muestras democráticas claras en un proceso ampliamente cuestionado”.

En Ñuble, por otra parte, se abrió otra pugna. El único candidato en esa región para la gobernación es Óscar Crisóstomo, PS que va a la reelección y a quien ninguno de los demás partidos —la coalición oficialista va en tres pactos y la DC en una lista aparte— le levantó competencia. Pero esta semana se formalizó la inscripción de Ignacio Marín, exdirector de Planeamiento del Ministerio de Obras Públicas regional, que renunció este año para impulsar su candidatura a gobernador.

Quien acompañó a Marín a

inscribirse fue la senadora PPD Loreto Carvajal, que aseguró a La Discusión que, “estoy acompañando a Ignacio por una consecuencia política, porque creo que Ñuble requiere una carta que dé y cumpla con los estándares de transparencia que la Región de Ñuble merece. No me cabe como senadora de la región respaldar candidaturas que hoy día están siendo cuestionadas judicialmente, incluso siguiendo la misma opinión que desde La Moneda nace en relación con aquellos que hoy día están siendo investigados en procesos judiciales, y en el caso de Ñuble, el gobernador actual es uno de ellos”.

Marín, en tanto, comentó que milita en “el partido más grande de Chile, que es el partido de los independientes. Hoy en día, en

las encuestas hemos visto que tienen sobre un 20% de adhesión los candidatos independientes”.

En Recoleta, si bien desde el oficialismo y la DC señalan que lo más probable es que el actual alcalde suplente, Fares Jadue, se quede con la alcaldía en octubre, el PS local no quiere respaldarlo. El concejal del partido, José Salas, señaló hace un par de días a “El Mercurio” que “en octubre 27 bajo ninguna situación vamos a votar por Fares Jadue. Esto es institucional, a nivel de la comuna. La presidencia del PS y su concejal bajo ningún motivo votarán por Fares Jadue, pero no porque sea comunista, es por gestión, por el manejo de los presupuestos, por la falta de rigurosidad y cuidado en el uso de aquellos,

que ha afectado abiertamente. Cualquiera pensaría que tiene la voluntad mayoritaria y ciudadana, pero quiero recordar que la elección anterior fue por un 37%”. Desde el PS a nivel nacional le solicitaron informar sobre su decisión, pero la presidenta del partido, Paulina Vodanovic, había respaldado a José Salas —aunque recordando que el candidato pactado era Jadue—, argumentando que era un dirigente con mucha trayectoria en la comuna y que conversaría con el para entender su postura.

En tanto, en Puente Alto, el candidato del oficialismo es el exconcejal PS Luis Escanilla, pues no hubo acuerdo con el resto de los partidos para impulsar al independiente Matías Toledo y este último no quiso acceder a una primaria contra Escanilla. En ese escenario, el PC de la comuna se comprometió a respaldar a Toledo.

“Mi llamado es que por voluntad propia en política todo opera sobre la base de convicción y las conductas no pueden ser obligadas. Mi llamado es a una reflexión de a quién perjudicaría tal o cual posición. Si debilita la propuesta que hace esta coalición, si ese debilitamiento favorece las posibilidades que tenga la contraparte, uno deberá preguntarse, pero no puedo forzar ni obligar a que la gente no piense”, respondió el presidente del PC, Lautaro Carmona.

“Libertad de acción como fenómeno institucional no puede existir, estoy hablando de algún liderazgo o persona que asuma que otra opción es mejor, no lo puedo forzar. En lo último, el voto es secreto”, sumó.